

Discurso Acto Ministerio Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.

50 Años del Plan Taquini

13 de Diciembre 2018

Dr. Alberto C. Taquini hijo

Sr. Ministro de Educación

Muchas gracias por este reconocimiento. Lo acepto honrado y lo comparto con los que me trajeron hasta aquí: mi familia, mis maestros y todos los que a diario trabajan conmigo; ellos son parte de mi vida y de los privilegios que gratuitamente me fueron dados para vivir y trabajar.

El “Plan de Adecuamiento de la Enseñanza Universitaria Argentina a las Necesidades del Desarrollo” presentado en la Academia del Plata de la Compañía de Jesús hace 50 años marcó un antes y un después en la historia de la educación argentina.

El trabajo de las comisiones pro-universidad y la difusión que le dieron los medios de comunicación lograron dar fuerza al Plan y concretar la idea de las Nuevas Universidades.

La historia ya la conocen: el crecimiento de la matrícula estudiantil, la necesidad de fortalecer la investigación científica, la búsqueda del tamaño óptimo de la Universidad inspirado en el trabajo del Dr. Julio Olivera, y otros componentes, derivaron en un replanteo del mapa universitario nacional.

Los resultados están a la vista: entre 1971 y 1973, Argentina pasó de 10 a 24 Universidades Nacionales. El Plan siguió su curso: hoy contamos con más de 60 y 131 contando las instituciones privadas. Todas las provincias cuentan con al menos una, algunas ciudades tienen más de una. El mapa universitario se superpone al del territorio nacional. Se seguirán creando universidades y se diversificará la oferta académica, más aún teniendo en cuenta el crecimiento de la educación a distancia.

Quisiera señalar tres aspectos como logros del Plan :

- El primero es la inclusión. La nueva distribución territorial de la oferta permitió que 9 de cada 10 estudiantes de las Universidades del Plan sean primera generación universitaria.
- El segundo es la federalización de la producción científica. Algunas de esas Universidades tienen un papel importante en la descentralización territorial de la producción en ciencia y tecnología. Estos dos aspectos transformaron el discurso cultural en las ciudades del interior con universidades.
- El tercer efecto es el económico y laboral. Los presupuestos de las Nuevas Universidades impactaron e impactan en la economía local de manera notoria.

Celebramos estos 50 años y sobre sus resultados nos paramos para proyectar el futuro.

Los importantísimos progresos de las ciencias positivas no han sido acompañados con una más completa visión sobre el hombre y sus grandes interrogantes. Nuestra casa común cruje y el ruido de vivir en la sobre-información y el nomadismo nos consume el tiempo, mientras la célula de la sociedad se desintegra. Indagar sobre la verdad y el amor tiene un teatro natural en la vida de la universidad.

Como ayer, otra vez hoy, miro para adelante. Por eso quiero compartir con ustedes algunas ideas sobre la educación.

La cohorte 2019 de las universidades nació en el siglo XXI. Son parte de la generación Z: no conciben la vida sin internet, siguen la lógica de la hiperconectividad y los teléfonos inteligentes - de los que ya hay más que personas habitando la casa común.

Muchos jóvenes de nuestra ciudad experimentan en la nube una ciudadanía abierta, más global que local. Mientras sus intercambios expresan una creciente preocupación por cuidado del medio ambiente, consumen y comparten contenidos y acceden a servicios de todo tipo a través de plataformas como Netflix, Airbnb, Spotify o Uber.

La telefonía móvil, internet y la nube, como la televisación de los grandes espectáculos en vivo (como el visto en el Bernabéu el fin de semana), cambian las nociones de espacialidad, relacionando mundialmente a las personas sin intermediación en un mestizaje cultural complejo y controvertido

Estas nuevas formas de contacto con el Otro no disuelven las tensiones propias de la convivencia creciente entre distintos grupos sociales, religiosos y étnicos, una situación que demanda cada vez más interés por el diálogo.

La nube y las plataformas de servicios y contenidos está profundizando la desintermediación.

El reciente fallo de la Corte Suprema de Justicia a favor de Uber, evidencia el valor social de los vínculos entre ciudadanos en plataformas con mínima regulación o, incluso, sin ninguna regulación.

Los jóvenes son curiosos y creativos, inquietos por naturaleza. Las búsquedas en Google Trends los muestran con creciente interés por la educación a distancia, ya sea eligiendo universidades, carreras o simplemente cursos; cercanos y transnacionales. Ellos están perdiendo el interés por los títulos, quieren el reconocimiento de sus competencias y logros.

Hoy el sistema educativo mundial está muy lejos de la realidad en la que se desenvuelve.

Las Universidades tienen que crecer en autonomía, diversidad y eficiencia para poder actuar con flexibilidad leyendo las necesidades y requerimientos de la Sociedad, escudriñando en los límites del conocimiento y en los intereses de los estudiantes. La empleabilidad es un horizonte pero no el único a la hora de decidir los objetivos de la Universidad.

Surgen nuevos actores que disputan a las Universidades su hegemonía en la educación superior: empresas, sindicatos, plataformas y particulares que otorgan capacitación en formatos variados. En algunos casos, construyen espacios de educación superior universitaria desde diferentes perspectivas y para sus propias necesidades.

El desafío es articular e integrar estos múltiples agentes para que las experiencias, habilidades y los saberes de los alumnos sean reconocidos y legitimados.

Hace ya tiempo hemos propuesto pensar en un pasaporte académico-profesional de carácter internacional para registrar estos logros. Hoy la tecnología blockchain puede hacer factible la implementación de ese objetivo a nivel global.

En ese sentido, es un desafío importante y actual incorporar la Inteligencia Artificial a todos los procesos educativos: desde la gestión al aprendizaje personalizado.

Hace 20 años, la supercomputadora Deep Blue de IBM le ganaba al ajedrez a Gari Kasparov marcando un hito en la relación hombre-máquina. Fue el inicio de una nueva era, en la que con computación, incluso cuántica, los software y la big data el hombre podrá aprender autónomamente.

El próximo marzo, la fundación XPrize anunciará el ganador del Premio Global Learning XPrize de 15 millones de dólares a un software de código abierto, de fácil uso y escalable. Con él, los niños podrán aprender de manera autónoma las habilidades básicas de la lectoescritura y de la matemática, en tan sólo 15 meses. Además, al ser abierto, desarrolladores de todo el mundo lo harán más eficaz. Pronto esto se extenderá a todas las disciplinas.

Detrás de esto está el concepto de aprendizaje autónomo y totalmente asociado a la Inteligencia Artificial. Este nuevo aprendizaje implicará un cambio radical en la pedagogía y por lo tanto en la formación docente en los profesorados, hoy desarticulada de la universidad y desactualizada.

Este desfasaje pedagógico es parte de las deficiencias estructurales de la escuela media que explican el desgranamiento de su matrícula y también determinan un vínculo dificultoso con la universidad, como lo evidencian las altas cifras de deserción en los primeros años de estudio.

Dentro de veinticinco años como hoy, haremos un alto para evaluar cuánto valor se le habrá puesto no ya a la creación de universidades sino a su vínculo e influencia en la dinámica de los tiempos.

Señor Ministro muchas gracias por tocar mis sentimientos con este acto y a ustedes que me han acompañado, muchas, muchas gracias.